

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cents. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publicará á fin de año.

EL LIBRO ENCARNADO.

Este epígrafe parece indicar que voy á hablarles á ustedes de algun asunto puramente bibliográfico. Se engañan si tal cosa suponen. Con el título que encabeza estas líneas se conoce una obra que acaba de publicarse, que inutilmente buscarán en las librerías, cuyo editor es desconocido, y que la leen y meditan nuestros eminentes hombres de Estado.

El libro encarnado, no se asusten ustedes, es el colmo de los resultados obtenidos por la sagaz diplomacia española en las diferentes cuestiones internacionales últimamente suscitadas.

Refiérese el libro, con los documentos que contiene, á los sucesos de Saida, á lo de Sfax, á los acontecimientos ocurridos en Roma y á la célebre pastoral del cardenal Moreno.

Pero ¿por qué al libro le llamarán encarnado? ¿Será porque los asuntos de que trata son de tal índole para los españoles, que al enterarse de ellos el rubor les ha de teñir las mejillas de aquel color? No queremos suponerlo. Preferimos admitir que le llaman encarnado para distinguirlo de otro negro, amarillo ó de color de chocolate, ya publicado y con el cual tal vez pudiera confundirsele.

La obra en cuestion no ofrece nada de particular para nosotros. Porque á la verdad ¿es nuevo en este país ver que las naciones extranjeras, alguna que otra vez, sin malicia, por omision ó descuido involuntarios, se olviden de guardarnos las atenciones que en otras épocas podíamos hasta exigirles? ¿Tiene algo de extraordinario que el clero ande mezclado en los asuntos políticos y que nos ocasione conflictos internacionales, hartos ya de causarnos perjuicios en España? Estas cosas á nadie sorprenden y se llevará chasco quien trate de relatarlas como asuntos nuevos que ofrezcan interés.

El resultado final de las laboriosas reclamaciones seguidas con motivo de lo ocurrido en Saida, ha sido tener que sucumbir el gobierno español á las exigencias del francés, ofreciéndole reparaciones á las supuestas víctimas de nuestras contiendas civiles y aceptando la compensacion ó resarcimiento que al comienzo de las negociaciones habia rechazado.

Lo de Sfax está aún por terminar.

Respecto de los desórdenes de Roma, el Gobierno haciendo pucheritos ha significado al Vaticano la filial adhesion que siente por la Iglesia, manifestándole al

propio tiempo que no olvida los deberes que las leyes internacionales imponen á los pueblos entre sí.

Y finalmente, acerca de la desdichada pastoral del Cardenal, el gobierno hizo saber al de Italia el disgusto con que ha visto que un prelado español se metiera en camisas de once varas, ni mas ni menos que si tuviera que dar satisfacciones de un acto de que no podrá hacerse responsable.

Ocorre ahora una pregunta. El gobierno entendió que debía dar satisfaccion al italiano por lo que pudiera á este resentirle la conducta observada por el prelado Sr. Moreno. Varios periódicos han sido denunciados por tratar de asuntos internacionales de una manera poco agradable para ciertos representantes de países extranjeros, y á ningun particular se le permitiría seguramente que comprometiera al Estado con actos ofensivos para las naciones amigas. ¿Qué medidas, pues, se han adoptado para castigar el hecho que el gobierno español estima que pudo herir la susceptibilidad de un país con el cual estamos en buenas relaciones? ¿Es que los prelados pierden el carácter de ciudadanos españoles ó gozan de una inmunidad que á nadie le es dable alcanzar? ¿Es que ciertos actos solo son punibles para la gente seglar? No ahondemos en esa materia que abandonamos á las reflexiones de nuestros lectores.

En resumen, en el libro encarnado se descubre tanta parsimonia, que tratándose de cuestiones en que tan evidente era nuestro derecho, no es timbre meritorio para un gobierno que ambicione la gloria de enaltecer el prestigio de la bandera nacional.

¡Quiera Dios que el resultado definitivo de las reclamaciones sea honroso para el país!

ECOS POLÍTICOS

Ya tenemos, por fin, constituido el Congreso de Diputados.

¡Cuántas semanas perdidas! ¡Cuántas discusiones inútiles!

Pocas veces habrá presenciado el país las enconadas luchas á que ha dado la discusion y aprobacion de las actas. En estos combates generalmente quedan derrotadas la razon y la lógica, avasalladas por los intereses de los partidos, y desprestigiado el sistema de gobierno por aquellos mismos que debieran enaltecerle y darle nueva vida, sin que la patria alcance beneficio alguno de tanto y tanto desbarajuste y del

tiempo invertido en esos combates estériles, en pugilatos puramente personales.

Terminada la primera campaña, antes de entrar en la segunda, el señor Posada Herrera dirigió á sus queridos discípulos una exhortacion un poquito acentuada y á propósito para los que son duros de epidermis, con el fin de recordarles una vez más aquellas preciosas nociones que procuró inculcarles antes de lanzarlos á la pelea.

Como es natural, en la discusion del mensaje se tratará de la política observada hasta ahora por el gobierno y en tanto dormirán el sueño de los justos las leyes y disposiciones que necesita el país para alcanzar el grado de desarrollo y prosperidad á que tiene derecho.

Para acabar de enredar la madeja háblase con alguna insistencia de crisis y de modificaciones ministeriales, lo que trae á la fraccion centralista cabizbaja y cariacontecida. Los fusionistas atraviesan una situacion comprometida. La masa constitucional, por ser más numerosa, reclama doble racion y pretende quitar la tajada á los centralistas para deshacerse de unos aliados á quienes ya consideran como estorbo inaguantable. Por otra parte, Sagasta y Martinez Campos se muestran recelosos y no pueden hacer buenas migas. Con lo cual resulta evidente que se quiere á todo trance algo que se acerque á la suspirada homogeneidad y todo hace creer que los antiguos progresistas dirigen á este fin todos sus esfuerzos.

Las discusiones en el Senado continuan con la misma languidez. Nada se dice allí que la prensa no lo haya repetido hasta la saciedad; ninguna teoría se desarrolla; nada ocurre en aquel recinto que despierte interés y mueva el deseo de fijarse en las tareas parlamentarias de aquel alto Cuerpo.

Toda la prensa reproduce las bases con arreglo á las que se ha de redactar el nuevo Código civil, que juzgamos no serán definitivas, atendido el criterio que en ellas domina y á que las reformas no pueden satisfacer las exigencias de los tiempos presentes. El ministro del ramo forma á su antojo un *pisto* jurídico que á ninguna escuela de derecho puede agradar. Rómase de una vez con la tradicion y cúmplase las promesas que se tienen hechas, abandonando de una vez esa indecision que observamos en los actos del gobierno.

Entramos, pues, de lleno en el período legislativo y el país tiene derecho á esperar actos, y no discursos; resultados, y no promesas; ventajas positivas y no



· LIT. ESPAÑOLA. PRINCESA 16

Veleidades de un Presidente fusionista.

esperanzas irrealizables. Si ha de ser verdad lo que se ofrece en discursos, en programas, en manifestaciones de todo género, ahora lo iremos viendo; los legisladores lo dirán por sus actos y por los resultados de sus gestiones parlamentarias.

Pero, dígame usted, para trabajar con fruto, esa mayoría ¿no necesita de coesion y unidad de miras lo que le sobra de indisciplina?

Allá veremos.

PICADURAS.

Atencion. Ahí va el trabucazo que un diario carlista dispara al sentido comun.

«Con la cruz en el pecho esforzado,
Y el ardor del valiente sintiendo,
Hijo fieles de un padre admirado,
De rodillas decísteis así:
Indignados del crimen horrendo,
Por librarte venimos á tí.»

A lo que parece estos vates no son valientes, pero sienten el mismo ardor que si lo fueran, lo cual no deja de admirar al Padre, cuya admiración llegará naturalmente al colmo al oír las tonterías que van á decirle de rodillas.

«A la Iglesia de Dios bendecimos;
Te admiramos, Leon refulgente.»

Aquí tienen ustedes una novedad. Antes era la Iglesia la que bendecía, ahora seremos nosotros los que demos las bendiciones. Puede que á ella le alcance algun cacho de nuestras bendiciones.

«Y en fallando, cual tu, maldecimos
Al infame que siembra el error.»

¿Quién será el que falla en ese juego? Lo ignoramos; pero suponemos que malos naipes tendrá en la mano cuando se entrega á destemplazas impropias de personas bien educadas.

«Desplegando tu labio docente
Infalible te aclama el amor.»

No he visto jamas labios docentes plegaditos, ni tengo noticia de que el señor amor haga declaraciones que son propias exclusivamente de un Concilio.

«Para santa mision, Dios benigno,
Te ha encumbrado, rugiendo el impío.»

El que encumbra es Dios ó el impío? Porque hasta ahora no resulta claro y extremo es ese de suma importancia que conviene averiguar.

«Romperemos del torpe los lazos
Aclamándote rey en pavés.»

El espinazo rompería al autor de eso que dirige á una persona ilustrada que no merece seguramente agresiones tan irracionales.

El Teatro del Circo ha abierto ya sus puertas, inaugurando la temporada con la nueva ópera de D. Francisco Sanchez Gabanyach *La cova dels Orbs* (la cueva de los ciegos), estrenada con éxito extraordinario y aplaudida con entusiasmo cuantas veces se ha puesto en escena. El poco espacio de que podemos disponer nos priva de dar una idea detallada de la obra. De todos modos, preciso es que digamos que la música pertenece á la moderna escuela, obedece siempre á la accion dramática, y está concebida con entera libertad é independencia, sin trabas rutinarias de ninguna clase, subordinada solo al pensamiento capital que en la obra lírica predomina.

Descuellan en la misma un preludio, un concertante, una romanza de tenor y un duo de tenor y tiple, en el primer cuadro, y la vigorosa instrumentación de todo el segundo.

El autor fué repetidas veces llamado á la escena en medio de estrépitos aplausos, que compartió al final con los pintores escenógrafos, justamente celebrados por el efecto que causa la cascada natural del último cuadro.

La ejecucion fué bastante regular, si se exceptua la orquesta que dejó bastante que desear. Lástima que el señor Manent con su batuta no lograra hacer resaltar mejor las bellezas que adornan la obra del señor Sanchez, á quien enviamos nuestra sincera felicitación.

El Liceo ha abierto, asimismo, sus puertas poniendo en escena *La Favorita*, cantada por Gayarre, la Pasqua, Verger y Nanetti, y dirigida por el maestro Faccio.

Como la empresa de este teatro no es tan galante con nosotros que podamos acudir con alguna frecuencia á aquel coliseo, nos reservamos emitir nuestra leal opinion despues de oír otra vez el cuarteto que tanta fama alcanza entre algunos liceistas.

En el Retiro se ha presentado la comedia de magia *La leyenda del Diablo*, de la cual daremos otro día pormenores. El local ha sufrido alguna trasformacion acomodada á la temperatura que experimentamos.

El sábado último se abrieron para el público los grandes salones del primer piso del acreditado restaurant Martin. Todos están decorados esplendidamente y adornados con cuadros de grandes dimensiones debidos al pincel de acreditados artistas.

Aconsejo á las personas faltas de apetito que acudan á aquel lujoso establecimiento, en la seguridad de que el discípulo de Brillat Saverin que tiene en la cocina del señor Martin, conseguirá con sus habilidades despertarles las ganas de probar y celebrar unos platos cuyos efectos son indudablemente superiores al reputado chocolate de Matías Lopez.

Sepan todos que los joyeros señores Zagell é hijos han inventado una máquina para pulimentar joyería, efectos de cirugía, bisutería, relojería, etc., que constituye un verdadero adelanto en el ramo, por la perfeccion del trabajo y por el ahorro de tiempo y de coste que con la misma se obtiene.

No somos amigos de prodigar el elogio; pero los citados industriales lo merecen indudablemente por su invento tan útil como necesario.

Un periódico ministerial, haciéndose cargo del discurso que en defensa de la libertad de enseñanza pronunció en el Senado el ministro de Fomento, se deja llevar del entusiasmo, hasta el extremo de concluir su elogio en esta forma:

«Salud al ministro más popular y querido. Al señor Albareda.»

¡Pero los otros van á tener celos!

La censura eclesiástica ha aprobado el libro del señor Carulla, titulado: «Urgente necesidad de una cruzada para la liberacion del Sumo Pontífice.»

Segun el señor censor eclesiástico, el libro del señor Carulla «responde á una de las necesidades mayores del Sumo Pontífice, por lo que conviene que los hombres de sano entendimiento y buena voluntad lo lean y entiendan, inspirándose en él y en sus sentimientos.»

Enterados; ya presumíamos que la citada obra era á propósito para ciertas necesidades.

En un férro-carril.

Se presenta el interventor para revisar los billetes.

—Señora, me parece que la niña es demasiado crecida para medio billete.

—Sí, contestó la madre, tiene V. razon. Cuando tomé el medio billete la niña era más pequeña; pero marcha el tren con tal lentitud, que por fuerza había de crecer durante el viaje.

Un periódico quéjase de que es muy malo el papel (por prudencia omite hablar del tabaco) de los cigarrillos de 25 céntimos.

Dice que antes no podía ser más malo, pero que ahora consiguieron hacerlo peor.

Sí, señor; ahora envuelven el tabaco en carton.

Leo:

«Continúa verificándose la entrega de los quintos en caja y con tal motivo parece notarse mayor animacion en la capital, teniendo lugar á cada momento esas escenas desgarradoras á que dá siempre motivo la contribucion de sangre.»

Ahora ya sabemos que para animar á una ciudad no hay como promover escenas desgarradoras. Hábrase visto mayor sandez.

Un protestante suizo se vió precisado á enviar sus hijos á la escuela pública de los católicos por no existir ninguna laica en la poblacion en que residia. Advirtió al director que los niños habían sido bautizados protestantes y recibió la promesa formal de que no se haría ninguna tentativa para convertirlos.

Calculen, pues, cuán grande sería la indignacion del padre al saber que sus hijos habían sido bautizados clandestinamente, que habían hecho su primera comunión y sido confirmados por el obispo de Ginebra.

Una informacion abierta por orden del Consejo departamental de instruccion pública ha confirmado estos hechos repugnantes, que recuerdan el caso del niño Mortara, condenándose, en consecuencia, al autor de ese rapto de conciencia á la pena de *prohibicion del ejercicio de su profesion*. Pena bien lijera si se tiene en cuenta la perturbacion que ha llevado á una honrada familia el hecho que denunciemos.

El *Boletín Gaditano* ha promovido un certamen literario, artístico y de labores de señora, cuyo programa ofrecemos, ya que no podemos insertarlo por su mucha extension, á cuantos deseen tomar parte en él.

Una monja de no sé que convento
en Játiva situado,
por medio de un feliz descendimiento
dicen que se ha fugado.
Refugio fué á buscar al patrio nido,
resuelta á no volver.
¿Qué belén en el claustro habrá ocurrido?
¡no lo quiero saber!

Dirigiéndose á un periódico de la fusion, pregunta *El Cronista* con admirable modestia:

¿Cuánto daría la situacion actual porque el Sr. Romero entrase de ministro de la Gobernacion en el gabinete Sagasta?

A lo que un amigo de este contesta:

La situacion no pagaría por ese hallazgo ni lo que vale el Sr. Silvela, ni tanto como daría el Sr. Cánovas por verse libre del Sr. Romero.

Lo de ministro de la Gobernacion nos parece demasiado.

¡Si se contentara con ser subsecretario del Sr. Sagasta, como en otro tiempo!

Acertijo.—¿Por qué el Sr. Moret tuvo tan pocos votos para la cuarta vice-presidencia del Congreso, á pesar de ser candidato ministerial?

ALMANAQUE DE LOS MARIDOS

POR I. FLORENTINO

Con este título se há publicado una curiosa y trascendental obrita que consta de cuatro tomos al precio de 4 reales cada uno.

Enviando, pues, 16 reales en sellos de correos á esta Administracion 6, PINO, 6, se manda franca de porte y bien empaquetadita la obra completa del matrimonio arriba citada.

Extractamos á continuacion algunos de los asuntos de que principalmente trata *El Almanaque de los maridos*.

VENTAJAS DEL MATRIMONIO.—DESVENTAJAS DEL MATRIMONIO.—FILOSOFÍA DEL ID.—LA PRODUCCION DE LOS SEXOS.—LOS FRAUDES GENESÍACOS.—LA PREÑEZ.—EL ADULTERIO.—EL DIVORCIO.—EL LECHO NUPCIAL.—MODO DE CONTENTAR Á LA MUJER.—LOS MARIDOS SOSPECHOSOS.—ESTRATEGIA CONYUGAL, etc., etc.

Imprenta LA RENAISSANCE, Xuclá, 13, bajos.